

## **CAPÍTULO II**

### **DESCRIPCIÓN Y DIAGNÓSTICO DE LA PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES INDÍGENAS EN LOS PROCESOS ORGANIZATIVOS.**

## **2.1. Análisis situacional de la COCAP.**

La corporación de Organización Campesinas de Pilahuín (COCAP) está ubicada en la zona alta de la parroquia Pilahuín que pertenece al cantón Ambato, provincia de Tungurahua, a los 18 kilómetros, al Sur-Oeste de la capital de la provincia.

La zona donde está ubicada la COCAP corresponde a un 80% de población indígena, siendo originarios de Kichwas de la misma zona; el 20% restante corresponde a la población mestiza algunos de ellos/as son hijos/as descendientes de los hacendados/as y mestizos/as provenientes de otras parroquias aledañas, quienes por la adquisición de terrenos de las haciendas conformaron cooperativas y asociaciones, formando parte como pobladores y pertenecientes a la organización de segundo grado COCAP. El idioma predominante en la zona es el kichwa y el castellano para la relación social intercultural.

En el siguiente cuadro se detalla el porcentaje y el número de habitantes, desagregados por sexo y por etnia.

CUADRO No.1

## NÚMEROS DE FAMILIA Y HABITANTES POR EDAD DE LAS COMUNIDADES.

COMUNIDADES	SOCIOS COMUNE.	HABITAN TES		TOTAL HABITANTES	INDÍGENAS MESTIZOS IND. MES.	
		M	H			
San Isibro	30	76	62	138	0%	
Mulanleo	180	350	370	720	80%	20%
San Antonio	59	145	165	310	100%	
Tamboloma	293	593	628	1221	100%	
Chiquicahua	128	174	195	368	100%	
Yatzaputzan	104	302	322	642	100%	
Lindero	400	1000	1000	2000	99%	1%
El Abetito	19	29	29	58	100%	
Nueva Vida	28	67	76	143	100%	
Cunucyacu	68	158	162	320	99%	1%
Esperanza	114	276	242	518	99%	1%
Rumipata	24	59	57	116	100%	
10 de Agosto	49	108	107	215	30%	70%
Cruz de Arenal	22	41	53	94	30%	70%
<b>TOTAL</b>	<b>1506</b>	<b>3478</b>	<b>3368</b>	<b>6846</b>		

**Fuente:** Ficha de la información básica de la comunidad.

**Elaboración:** autora

La COCAP abarca un conjunto de 14 comunidades de base con una población total 6.846 de habitantes que corresponden a 1.513 familias, lo cual da un promedio de 4.5 habitantes por familia. Según el cuadro N° 2, de acuerdo al sexo el 49 % es decir las 3.368 personas son masculinos y el 51 % que comprende 3.478 habitantes es de población femenina.

La población económicamente activa de la zona está comprendida entre los 15 a 60 años de edad y corresponde al 56% de la población total incluidos hombres y mujeres. La productividad económica de la zona varía de acuerdo a los pisos altitudinales: los habitantes del piso bajo y medio tienen su soporte económico mixto de la producción agrícola (producción en parcelas pequeñas) y pecuaria (crianzas de animales mayores y en menor cantidad los animales menores) que son destinados al mercado y es la actividad principal de fuente de ingreso. Además, los/as jóvenes complementan sus ingresos con la venta temporal de su fuerza de trabajo. Los del piso alto tienen su soporte económico,

específicamente pecuario en mayor cantidad es crianza de ovinos y bovinos, con los pastos naturales y pastos cultivados; los animales, la lana y el estiércoles de los bovinos y ovinos son destinados al mercado.

La economía de la zona se compone de las actividades agrícola y pecuaria que son primordiales en la conformación del ingreso familiar, actividades condicionadas por los pisos altitudinales y por la tenencia de la tierra.

Los proyectos de servicio básico, que es un punto primordial para el desarrollo de la comunidad brindan servicio a la comunidad y a la zona. Las infraestructuras de micro empresas están en buenas condiciones y últimamente alguno de ellos no funcionan por mala administración y por otra parte porque los proyectos no han sido decididos con la participación de la comunidad. La administración inadecuada se identifica por el bajo nivel de preparación académica de parte de la población indígena, lo cual es un obstáculo para mejorar los proyectos productivos, ofrecer al mercado calidad de productos y competir con éstos.

En las comunidades de base de la COCAP el idioma kichwa como parte integral de la cultura, está mermando por el sistema escolar de educación hispana, por lo que se ha visto necesario que la población sea atendida por la educación intercultural bilingüe que en su mayoría cuenta con docentes profesionales indígenas. En cada una de las comunidades existe un centro educativo y alguna más de dos.

CUADRO N° 2

NÚMERO DE ESCUELAS, ALUMNOS, DESERTORES Y PROFESORES DEL AÑO 2003 – 2004.

COMUNIDADES	ESCUELA	EDUCANDOS		DESERTORES		DOCENTES	
		H	M	H	M	H	M
San Isidro	1	15	13	0	0	0	2
Mulanleo	2	101	106	3	8	2	5
San Antonio	1	33	42	5	8	1	3
Tamboloma	2	122	104	5	5	9	5
Chuiquicahua	0	0	0	0	0	0	0
Yatzaputzan	3	107	98	14	15	4	4
Lindero	4	90	107	11	13	6	3
Abetito	0	0	0	0	0	0	0
Nueva vida	1	14	16	2	0	2	0
Cunucyacu	2	31	24	2	3	2	1
Esperanza	1	63	50	4	5	3	2
Rumipata	1	06	12	0	2	1	0
10 de Octubre	0	0	0	0	0	0	0
Cruz de Arenal	1	08	15	0	0	1	1
<b>TOTAL</b>	<b>19</b>	<b>590</b>	<b>587</b>	<b>46</b>	<b>59</b>	<b>29</b>	<b>26</b>

**Fuente:** DPEBT<sup>26</sup>**Elaboración:** autora

Según el cuadro, los promedios de la escuela por comunidad es de 1.5; en cambio, los números de profesores por comunidad dependen de la población, con un promedio de 1 al 5. El nivel académico se verifica que llega a 90 % en el nivel primario y 10% a primaria incompleta. La deserción a nivel primaria en las mujeres es de 6% y de los hombres es de 4% y la población en edad escolar es de aproximadamente de 1.177. En las personas adultas, aproximadamente, un 50% son analfabetos y de éstas un promedio de 80% son mujeres; el analfabetismo es un obstáculo para el desarrollo de la zona en todo aspecto y la equidad de género en la participación y decisión en los procesos de desarrollo, principalmente en las mujeres.

## 2.2. Proceso organizativo de la COCAP.

La COCAP es un una organización de segundo grado que está conformada por 14 comunidades de base. Es una organización formal, es decir jurídica, que se

<sup>26</sup>Dirección Provincial de Educación Intercultural Bilingüe de Tungurahua

creó para estabilizar los conflictos del área y relacionarse con las instituciones de desarrollo privado, estatales e internacionales.

El proceso de la organización COCAP inicia desde los años 70's con la lucha por la tierra en los periodos de la reforma agraria. En los años 80's se fortalece la organización de mediante la unión en cooperativas y asociaciones, agrupando a las comunidades aledañas de las haciendas, con el fin de combatir la delincuencia, que en la zona hacía de la suya de los animales perjudicando económicamente a los/as indígenas.

Según la ley de la reforma agraria, impulsada por el Estado, permite la recuperación de las tierras por las organizaciones indígenas, en este periodo "el gobierno militar, bajo su óptica desarrollista, implementó un programa de desarrollo rural integral, de tal manera que varias agencias y proyectos de desarrollo y créditos las volcó al campo, respaldando por el auge financiero proveniente de la explotación petrolera"<sup>27</sup>

En 1983 la Central Ecuatoriana de Servicios Agrícolas (CESA)<sup>28</sup> con el financiamiento de algunas organizaciones internacionales implementa un proyecto de desarrollo rural alternativo en la zona, con el fin de conseguir el mejoramiento de los campesinos, a través de una organización de segundo grado y, pueda responsabilizarse su propio proyecto de desarrollo, lograr la ayuda estatal, abordar la problemática de la comercialización y el crédito.

La institución inicia aplicando proyectos de desarrollo alternativo en las nueve comunidades. Según CESA y versión de los dirigentes<sup>29</sup> para realizar un trabajo coordinado en la zona en el año 1984 crean una organización de Segundo grado con siglas UOCAP y construyen una capacitación para tener un lugar central desde el cual coordinar las actividades entre las comunidades a la vez informar los trabajos ejecutados.

---

<sup>27</sup> ECUARUNARI, "Historia de la Nacionalidad y los Pueblos Kichwas del Ecuador", Primera Edición, Auspiciado de FUDEC, CODENPE e ILDIS, Impreso Quito – Ecuador, 1998, Pp. 47

<sup>28</sup> Información del recopilada del director de CESA de Tungurahua, Ing. Bolívar Rendón.

<sup>29</sup> De igual forma, los dirigentes manifiestan que era importante fortalecer a la organización de segundo grado legalmente jurídica, que en el futuro tengamos más acceso de tener apoyo de desarrollo en la COCAP.

En el año 1993 se legaliza la Corporación Organización Campesina Agrícola de Pilahuín (COCAP), con el acuerdo ministerial N°.005730. En el periodo de 1983 a 1993 el CESA en nueve comunidades de base de la organización implementa subproyectos básicos, entre los más importantes se crea un Programa de la Mujer que con el cual se implementa capacitación en salud, nutrición y mejoramiento de especies relacionados a trabajo doméstico específicamente para las mujeres, además se monta la infraestructura para un centro de capacitación de talleres de hilados y tejidos, en beneficio de las mujeres.

En 1993 la institución CESA retira el apoyo de la zona de Pilahuín y el consejo directivo de la COCAP empieza a poner en práctica la autogestión, para la cual en las reuniones mensuales han realizado un diagnóstico de los problemas y necesidades de la zona con la participación de las comunidades de base, con el objetivo de continuar con el desarrollo comunitario a través de eje fundamental que es la COCAP. Al obtener conocimiento claro de las necesidades básicas de las comunidades y que es importante resolver, y los dirigentes centrales recurren a varias instituciones de apoyo para continuar con los proyectos.

De los proyectos ejecutados los que se encuentran en el siguiente con **negrillas** se han incluido a las mujeres:

CUADRO N° 3

INSTITUCIONES DE APOYO DRINDANDO A LAS COMUNIDADES DE BASE, 1995 – 2004.

INSTITUCIÓN	COMUNIDADES	PROYECTOS	PROGRAMAS
FUDEC	Comucyacu	Manejo de páramo	Forestación
GEIFER	14 comunidades de base	Estudios de manejo Páramos	Diagnóstico situacional de los páramos.
FUNDIAL	Yatzaputzan Tamboloma San Antonio  COCAP	Infraestructura y Capacitación	-Revestimiento de canal de riego. <b>Readecuación de cuyeras.</b> Construcción de secadora de hongos. Capacitación en tema de liderazgo. Construcción de lavadora de lana.
PRODEPINE	COCAP  En ocho comunidades	Plan de Desarrollo Local PDL.  Y ejecución de subproyectos en las comunidades	-Capacitación y tractor agrícola  -Plantación de los pastos. Lumbricultura
OEA	COCAP  Para cuatro comunidades.	Capacitación	-Talleres de manejo de páramos para dirigentes de 14 comunidades.  -Revestimiento de canal de riego. Lumbricultura
FUNDACIÓN DE JÓVENES DE FUTURO	Para 14 Comunidades	Salud comunitario	<b>Capacitación con tema de salud.</b> Brigadas medicas Créditos y descuentos
IEDEA Y C. PROVINCIAL	Tamboloma Yatzaputzan	Conservación de Recursos naturales	Forestación (en los vertientes de agua)
FEPP	Abetito Yatzaputzan Lindero	Mejoramiento de Micro Empresas	Equipamiento de microempresas. Capacitación y créditos. Mejoramiento de pastos.
9 Instituciones	<b>14 comunidades.</b>	<b>9 proyectos</b>	

**Fuente:** Investigación, fichas de la comunidad, Dirigentes de la COCAP

**Elaboración:** autora.

Como se puede ver las mujeres se han beneficiado de una mínima parte de los proyectos ya señalados, gestionados por las mujeres con apoyo de los esposos como son: lumbricultura, readecuación de cuyera y últimamente capacitación en tema de la salud.

En los años 1999 y 2000 a la COCAP se integran cuatro organizaciones más con el fin de beneficiarse con proyectos de desarrollo comunitario a través de proyectos gestionados por la organización de segundo grado. Las instituciones de apoyo que han llegado a la zona han brindado apoyo a través de la COCAP y a los que no son parte de la organización ninguna institución lo desea apoyar.



La organización de segundo grado tiene veinte años de vida y con los procesos de ejecución han adquirido experiencia en la administración, gestión y de una y otra manera en la solución de las necesidades de las comunidades. Las microempresas de la zona se encuentran en crisis por la situación del país que es la dolarización y con la globalización por falta de competitividad de los productos<sup>30</sup>

### **2.3 Descripción de proceso organizativo de las mujeres de la COCAP.**

Como la palabra lo dice, “proceso organizativo surge como un sentido libertario que poco a poco es estructurado bajo demandas específicas de los comuneros/as en torno al servicios sociales básicos o acceso al mercado como formas de inclusión social y obtención de beneficios.”<sup>31</sup>

Desde los años 70’s las mujeres indígenas constantemente participan formando parte de la organización mixta, sin embargo los hombres no han valorado la dicha participación; ellas han participado más en actividades laborales como en mingas o trabajos físicos para la producción de productos y continuar pagando los créditos por la adquisición de las tierras de las haciendas.

Al inicio de años 80’s la organización indígena se fortalece agrupando a más comunidades aledañas con el fin de combatir la delincuencia. Las mujeres participaban constantemente, unas acompañando al esposo en los momentos de conflictos y otras directamente como socias de la comunidad. En la solución de conflictos intervenían tanto hombres como mujeres con fin buscar alternativas de solución. La organización, en ese entonces, estaba conformada de hombres y mujeres, aunque la participación de las mujeres era solo con la presencia física.

---

<sup>30</sup> Informaciones recolectadas a través de las entrevistas realizadas.

<sup>31</sup>REYES, Ariadna y otros, “Lectura indígena y campesina del desarrollo local rural”, Editorial PRODECO-CODENPE, Latacunga-Ecuador, noviembre de 2003. pp.62

En 1985 la institución CESA apoya con programas asignados para las mujeres. La promotora de la mujer de esta institución recorrió las comunidades orientando sobre la importancia de formar grupos de mujeres con el fin de mejorar la situación económica y con el apoyo de la institución se conformaron catorce grupos de mujeres, para ello se capacitó a dos mujeres indígenas de la zona que trabajen como promotoras comunitarias<sup>32</sup>.

Dentro del programa de la mujer sus actividades ejecutadas en ese periodo consistieron en cultivos de parcelas hortícolas y crianzas de animales menores; además, instalando talleres artesanales aprovechando la materia prima de la zona y para generar ingreso en sustento familia. Las mujeres han recibido capacitación específicamente en el área de la salud y nutrición (cursos de preparación de alimentos nutritivos con las hortalizas y verduras cultivadas en los mismos huertos familiares).

Al inicio las mujeres tenían dificultad de integrar a la asociación por la desconfianza y por evitar inconvenientes con el esposo, y al ver los resultados las mujeres que tenían interés en el trabajo grupal se integraron a la asociación. Las mujeres realizaban actividades asociativas como ya mencionadas y periódicamente se reunían para eventos de capacitación. Estas actividades no solo mejoran la nutrición e ingresos familiar, sino que permitían contar con un espacio de reflexión sobre la situación de la mujer indígena.

En el periodo del proyecto las promotoras comunitarias se responsabilizaban en motivar a las mujeres que continúen con las actividades planificadas en el proyecto. Las asociaciones de mujeres trabajaron con ánimo porque tenían apoyo económico y había motivación constante a través de la capacitación; además, los hombres estaban de acuerdo con la primera experiencia y muchas veces apoyaban las expectativas que ellas tenían. Al momento que la institución retiró el apoyo de la zona, la organización de las mujeres quedó abandonada. A nivel de la COCAP no existía por lo menos una mujer líder que convoque a una reunión general para evaluar los procesos de trabajo que realizaban y

---

<sup>32</sup> Testimonio de una mujer que participó como promotora comunitaria.

fortalecerse la asociación. La organización de mujeres quedó dispersada y cada cual buscaba la forma de sobrevivir. En algunas comunidades las mujeres se sentían desmotivadas y dejaron de dar continuidad con el trabajo organizativo.

La COPAP en ese entonces se encontró en una crisis política organizativa y los dirigentes no tomaron en cuenta a la asociación de mujeres, a pesar de que forma parte de la organización de segundo grado y las mujeres quedaron abandonadas sin apoyo de las instituciones y de la COCAP<sup>33</sup>

En el periodo del apoyo recibido por el CESA se creó la asociación de mujeres autónomas *Rikcharimuy* que continúa hasta la fecha y otro grupo de mujeres de la misma comunidad dejó de funcionar una vez retirado el apoyo de la institución, porque no tenían una meta planteada por ellas.

A continuación describiré el proceso de dos asociaciones afiliadas a la organización de mujeres de la COCAP.

### **2.3.1 Proceso organizativo de la asociación de mujeres “Rikcharimuy”**

Las organizaciones de las mujeres indígenas en el Ecuador, inician formando asociaciones artesanales de mujeres y asumiendo la dirigencia de la misma, luego agrupando a la organización zonal, provincial y hasta la nacional para mayor coordinación de políticas organizativas y liderazgo<sup>34</sup>

En los periodos de la creación de la organización nacional, por el año 88 en la zona se crea una asociación organizada por una mujer líder, con la idea de que, las mujeres indígenas tenemos la capacidad de organizarnos y realizar trabajos en grupo para el desarrollo familiar y comunitario. La organización arranca con 10 compañeras mujeres. El primer día de trabajo realizaron una reunión donde la líder plantea sus objetivos y sus visiones; luego decidieron

---

<sup>33</sup> Historia comentada por la mujer de grupo Rikcharimuy junio 2004.

<sup>34</sup> Historia narrado por una mujer líder fundadora de la organización nacional de mujeres indígenas del Ecuador. Junio de 2004.

trabajar en la parcela que una compañera voluntariamente prestó y cada una traía sus semillas para cultivar el huerto familiar.

Dentro de pocos meses de funcionamiento instalan crianzas de cuyes luego de un tiempo, formaron una comisión y acudieron a la comunidad a solicitar una parcela comunitaria. Y la comunidad apoya entregando la parcela, donde ellas cultivaron papas, huertos familiares y plantaron árboles nativos y exóticos. En ese entonces, ellas tenían apoyo de la comunidad y dirigentes de la COCAP demostrado con resultados de los labores.

En los últimos períodos de apoyo del CESA, dan paso para que las mujeres participen en las capacitaciones, y apoyaron con semillas, cuyes de raza mejorada y prestando máquinas de hilar lana de ovinos aunque al terminar la institución le retiró las máquinas.

Para el año 1995, gracias al apoyo moral de otra mujer líder se fortalece la organización de mujeres Rikcharimuy, agrupando a más mujeres, creando un centro artesanal de tejidos a mano; además, con la autogestión de lideresas y dirigentes se consigue apoyo de las Madres Religiosas de la comunidad Dorotea. Las Madres religiosas apoyaron con una profesora de tejidos, con sillas, mesas y un 90% de recursos económicos para infraestructura de un centro de artesanal.

Las mujeres en el proceso de aprendizaje, sintieron la necesidad de aprender corte confección y las dirigentas del grupo gestionan un profesor especialista en el tema apoyado por la educación Intercultural Bilingüe de Tungurahua. Las mujeres un día por la semana, trabajaban en el huerto familiar en la mañana y por la tarde asistían a aprender tejidos y corte confección.

En el año 96, la misma organización de mujeres gracias a la autogestión de los dirigentes de la COCAP y de las dirigentas mujeres recibe el apoyo para la infraestructura de crianza de cuyes y cuyes de raza mejorada. En este periodo, la organización fortalece los conocimientos de manejo de animales menores y cultivo de huertos familiares.

Las hortalizas cultivadas utilizaban para consumo individual; además, tejían y cocían para uso personal; las ventas de cuyes la utilizaban para comprar semillas de huerto, semilla de pasto y medicamento para los animales.

Algunas de las mujeres de la Asociación tenían problemas en la casa, por falta de comprensión de sus esposos que no valoraban el trabajo de la mujer en la organización. Pero ellas no les tomaban en cuenta lo importante era trabajar porque se sentían motivadas en el trabajo en bienestar de la familia.

En el año 98 con la gestión de la organización de segundo grado, en la COCAP elaboran el Plan de Desarrollo Local (PDL). El Plan de Desarrollo Local de la organización tiene algunos componentes y dentro de los componentes está un conjunto de estrategias y uno de ellos que se relaciona con género que es: *“Género y empoderamiento de la población y fortalecimiento organizativo”*<sup>35</sup>

En el PDL de la COCAP, en los componentes no habla de desarrollo de equidad de género y en las estrategias, en términos generales mencionan del enfoque de género y del empoderamiento de la población; este documento es elaborado por un hombre mestizo y con participación de los hombres indígenas y no existía participación de las mujeres.

Para un desarrollo comunitario y sustentable es importante la participación con equidad de género en todo proceso de actividades y se ve que la COCAP no tiene una visión de este tipo; por ende las mujeres de la asociación no tienen, ni tendrán apoyo de parte de la organización de segundo grado, hasta que llegue el momento que las mujeres se fortalezcan en todo aspecto y participen voluntariamente sin que nadie os obligué.

En el año 2000 con la gestión de las dirigentas del grupo de mujeres, PRODEPINE apoya a la Asociación con un subproyecto de caja solidaria. Ellas para recibir apoyo aportaron la contraparte con una cantidad determinada y

---

<sup>35</sup> MARTINEZ, Segundo, "Plan de Desarrollo Local", Pilahuín –COCAP, 2000 pp 85.

recibieron el apoyo económico. Ellas manejan y administran a través de la tesorera del grupo y se está capitalizando con intereses de los créditos que es a 30% anual, y aportes mensuales de cincuenta centavos de cada asociado, con el objetivo de capitalizar y apoyar con créditos a otras integrantes de la organización.

En el presente año, la organización de mujeres se encuentra en crisis sociorganizativa. La comunidad retiró el apoyo a las mujeres obligándolas a la devolución de las parcelas comunitarias, donde ellas realizaban trabajo asociativos y crianza de cuyes y de igual forma dieron un tiempo determinado que desalojen el lugar. Actualmente están manejando el banco comunitario y se encuentran desmoralizadas de los esfuerzos realizados por progresar.

### **2.3.2 Proceso organizativo de la Asociación de mujeres “La Elevación”**

La organización de mujeres La Elevación de la Comunidad de Tamboloma es fundada por la institución CESA en los años 80`s. Al poco tiempo de finalizar el apoyo, la organización se debilita sin embargo, gracias al apoyo de los esposos se fortalece nuevamente el grupo y continúan con más actividades.

Actualmente, llamada Asociación de Trabajadoras Pecuarias de la Elevación de Tamboloma, a más de trabajo de huertos familiares y crianza de animales, instalan una tienda de víveres para brindar servicio a la comunidad. El problema que tienen con la tienda es que los productos compran de los intermediarios y no de las distribuidoras; por que, en las distribuidoras venden en cantidad y no tienen recursos para adquirir productos por mayor.

La Asociación “La Elevación” al ver que en la zona existe cantidad de producción de leche, y al ver que los intermediarios perjudican a los productores, analizan y resuelven instalar una microempresa de quesos. Para arrancar con el trabajo reciben capacitación de procesamiento de quesos frescos dictado por el SECAP. Con la capacitación, procesan los quesos frescos y comercializan en el mercado local; en el proceso sienten la necesidad de un local y equipamiento adecuado.

Las dirigentes de la Asociación, con apoyo de sus compañeras, conjuntamente analizan la situación de la microempresa y realizan autogestión; y la institución IEDECA y otra institución, apoyan con infraestructura de la quesera; además, con capacitación en mejoramiento de etnología, en manejo de contabilidad y registro sanitario; actualmente cuentan con registro sanitario que facilita comercializar los productos.

Con la autogestión de la Organización de Segundo Grado conjuntamente con la Asociación de mujeres reciben el apoyo del Proyecto de Desarrollo de la Población Indígena y Nacionalidades del Ecuador, PRODEPINE y otras instituciones de readecuación de la infraestructura de la cuyera y recursos económicos para crear la caja solidaria. Los recursos económicos de la caja solidaria eran con el fin de apoyar a las mujeres de la asociación con créditos, pero al analizar que el recurso no es suficiente para apoyar a treinta mujeres resuelven invertir en la tienda de víveres con el objetivo de fortalecer y brindar servicios a la comunidad.

La Asociación en la actualidad cuenta con una microempresa “Quesera La Rosita”, criadero de cuyes, criadero de porcinos, tienda comunitaria y huerto familiar. Actualmente, las actividades la realizan con el apoyo de los hombres en la elaboración de quesos, administración y comercialización de todos los productos.

La asociación de mujeres es legalmente jurídica y con una visión, que en el futuro industrializar los productos de la zona, terminar con los intermediarios que perjudican a los productores y a los consumidores. Actualmente, necesitan de un profesional, que asesore en buscar una estrategia para ofrecer los productos agrícolas e industrializados directamente del productor al consumidor. Las mujeres de la Asociación tienen el conocimiento claro sobre la globalización y el libre mercado, los conocimientos han adquirido, gracias a las capacitaciones de las instituciones de apoyo y asociación de queseros campesinos del cantón Ambato.

Tanto los hombres como las mujeres de la asociación tienen dificultades en el manejo de la contabilidad, facilidad de buscar mercado y de la comercialización. El problema es por falta de educación académica. Las fundadoras de la asociación son analfabetas y pocas mujeres y hombres son de nivel primario y tienen una mujer bachiller que actualmente lleva la función de secretaria.

La organización de mujeres, al sentir la necesidad de la importancia de la educación están valorado la preparación académica y el obstáculo para mejorar la educación es que, la zona se encuentra aislado de la población urbano y la comunidad más cercana está a 45 kilómetros de la ciudad.

La asociación “La Elevación” es una de las organizaciones de las mujeres que más ha progresado de la zona, ha diferencia de el grupo Rikcharimuy, que no tienen el apoyo de los esposos en las actividades de la organización, ellas se encuentran en crisis de la política organizativa y necesita de apoyo moral de un líder o de una institución de apoyo que fortalezca a la organización<sup>36</sup>

#### **2. 4. Las condiciones de género de las mujeres indígenas**

Como se menciona en el primer capítulo, las condiciones de género obedecen a un proceso histórico en el cual han intervenido aspectos socioculturales como la influencia de la religión, de las costumbres culturales y de la cosmovisión indígena, que han acentuado los roles y funciones de hombres y de mujeres respectivamente. Tal como lo manifiesta Raquel Rodas, en el texto que sigue, se refleja claramente una doble discriminación y opresión del proceso condal que refuerza a los estereotipos de las mujeres indígenas.

“Si los indios eran considerados casi bestias de carga, las mujeres eran consideradas menos que eso, porque, según ellos, carecían de fuerza para desempeñar trabajos pesados y estaban continuamente embarazadas, lo que hacia más inservibles. A pesar de esas consideraciones recaía sobre ellas, en especial, cuando estaban de huasicamas o servicias, un conjunto de trabajo, supuestamente más liviano, que significaban jornadas extenuantes de hasta veinte horas al día”<sup>37</sup>

---

<sup>36</sup> Información recolectada a través de realización de talleres en las dos asociaciones.

<sup>37</sup> RODAS, Raquel, “Dolores Cacuango” *Detalle de mural del Palacio*, 2da Edición, Editorial



Según los datos recuperados los y las indígenas, en general, han sido sujetos de la colonización de otra clase social dominante, donde los territorios y sus vidas pasaron a formar parte de los hacendados. La mujer indígena, en este contexto, se encontraba supeditada a su marido y a su patrón a cumplir con su rol doméstico; de ahí que la sobrecarga se duplicaba. Por otra parte, la violencia era una constante en estos dos ámbitos en el de su casa y en la del hacendado.

No hay que olvidar que otro de los elementos que influyen considerablemente en la construcción de género en los pueblos indígenas es la religión, especialmente la cristiana. En este sentido, Dolores Cacuango sostiene que:

“Metalizados como estaban sobre el poder divino de los frailes y creyentes en una sana intención de educarles, la mayoría aceptaba en silencio, como castigo merecido o como signo de bondad de los Padres (sacerdotes) que querían guiarles por el buen camino. Cualquier infracción era vista como pecado mortal. Se ha de ir al infierno decían. Nosotros decíamos donde será el infierno”<sup>38</sup>

La política de la religión en la población indígena, ha sido del temor, tal como fue en los principios de la colonia. El miedo ha jugado un papel influyente en la vida de hombres y mujeres, pero sobretodo de las mujeres, quienes debían seguir con las consignas de la iglesia, lo cual se conjugaba perfectamente con la misión de los hacendados: “civilizar” a los/as indígenas a través de religión, predicando la palabra de Dios y manifestando que todos deben obedecer, cumplir con roles asignados y saludar a los patrones sacando el sombrero. Los/as indígenas trabajaban 18 a 20 horas diarias y si no concluían la tarea asignada lo castigaban y a las mujeres les violaban muchas veces, como una forma de evidenciar su poder. De esta manera, la iglesia y los hacendados han sido destructoras patriarcales que han servido para acentuar más las relaciones de opresión y de género.

---

EBI – GTZ, Quito, Agosto de 198. Pp. 133.

<sup>38</sup> Ibid, p. 27

Tanto los niños como las niñas trabajaban desde su corta edad se determinaba los roles que debían cumplir. Para fortalecer y aclarar la idea, se cita el siguiente concepto tomada del texto de Raquel Rodas:

“Las jóvenes, desde temprana edad, de los doce años, iban a las haciendas de servicias o de empleadas domésticas, sin sueldo. Las servicias fueron siempre objeto de acoso y de violencia sexual”<sup>39</sup>

Pese a que la mayoría de tierras han pasado al poder de los indígenas, se ha mantenido la idea de la función de la mujer en la comunidad y en el hogar tiene que ser netamente reproductivo, supeditada a realizar actividades de artesanías, proyectos productivos que acentúan los estereotipos femeninos; además su función encaminada a obedecer y acatar órdenes del esposo. En la sociedad indígena la idea esta marcada que el rol del hombre es, ser productivo y por ello se privilegia sus estudios.

En los años 70's los indígenas que habitaban en el entorno de las haciendas se empezaron a educar en la instrucción primaria y los que habitaban al interior de la hacienda no lograban estudiar, por que los patrones les impedían rotundamente que se eduquen dándoles caramelos con el fin de que no acudan a la escuela. Además, los religiosos de esa época sermonan que la educación es para los hombres y no para las mujeres; los hombres tienen el derecho de asistir a la escuela simplemente para que aprendan a firmar.<sup>40</sup>

A finales de los años 70 unas que otras mujeres estudian la educación primaria incompleta.<sup>41</sup> Desde los años 80 en adelante, las mujeres estudian la educación primaria completa y las críticas sobre las mujeres que estudian han sido fuertes; la idea generalizada es que las mujeres son para los quehaceres domésticos y los hombres deben estudiar que sean dirigentes de las comunidades. En los últimos años desde la creación de la educación bilingüe estudian hombres y mujeres y casi en su totalidad terminan la instrucción primaria.

---

<sup>39</sup> Ibid, p 134

<sup>40</sup> Testimonio de una mujer indígena de la comunidad de Yatzaputzan.

<sup>41</sup> Información obtenida de documentos internos de la COCAP, s/d..

Con las influencias de estas ideas, en las comunidades cuando nace una mujer valorizan menos que cuando nace un hombre. Lo que sucede en la realidad es que, las mujeres aportan más y asumen muchas responsabilidades aunque no haya un real reconocimiento. En la actualidad se habla de valorar a las mujeres y es una frase común”, porque muchas veces se dice que si se reconoce y valora, pero no se hace nada para lograr cambios más significativos y estructurales en las relaciones de género. Para sintetizar, a continuación se enuncia la cita textual de Marcela Lagarde.

En la sociedad “los hombres son quienes laboran en el mundo y hacen el trabajo visible. Las mujeres trabajamos, pero es el trabajo invisible de las mujeres, porque no está en el mercado, no se valoriza en centavos”<sup>42</sup>

En la cultura indígena, aún se sostiene con fuerza, que *“el hombre debe mantener, es responsable del hogar y de la toma de decisiones. La mujer justifica la superioridad del hombre manifestando que es el sujeto principal, mantiene, trabaja, no hacen falta las cosas, a veces nos corrige, sirve para conversar y acompañar, él sabe leer y escribir; él es el jefe de la casa, tiene ideas y piensa, educa a los hijos y con el apoyo de los esposos saldrán adelante ya sea en el hogar o en la organización.”*<sup>43</sup>

A más de género, como clase social, las mujeres indígenas se sienten oprimidas y marginadas. Por ejemplo en los espacios públicos como en los hospitales, centros de salud, o en otras instituciones donde ellas generalmente acuden, las tratan de “mamita”, “mamitica”, las tutean; además, no las atienden rápido y al no comprender el mensaje correctamente en el idioma castellano las insultan, muchas mujeres indígenas por no enfrentar los maltratos no acuden a ninguna de esas instancias y prefieren acudir recorrer adonde las comadronas o yerbateras, solo en caso de una enfermedad grave recurren a los hospitales.

---

<sup>42</sup> LAGARDE, Marcela, “ Género e Identidad”, *Metodología de Trabajo con Mujeres*, Segunda edición, Editorial EUNDETEC - UNICEF, Ecuador, julio de 1994. Pp. 28

<sup>43</sup> Testimonio de una mujer indígena de la zona.

Desde la época de la colonia, las haciendas y hasta la actualidad se cree que las mujeres son las “encargadas” de la socialización y transmisión de la cultura a los/as hijos/as. Cultura que si bien tiene muchas riquezas, también no deja de ser patriarcal.

Además, existe opresión de las mujeres en campo productivo, se considera como “natural” de ellas cumplir todo tipo de trabajo en cualquier condición que se encuentre (embarazo, niños recién nacidos a la espalda). Ellas trabajan en el campo, lo cual se considera como un simple “apoyo al esposo”.

## **2.5. Influencia de los proyectos de desarrollo en las mujeres indígenas.**

En la zona alta de Pilahuín las corrientes de **desarrollo** para las mujeres pobres o indígenas inician en los años 80 con el apoyo de la Institución CESA, bajo la estrategia descrita, previamente, como antipobreza. Como se recordará este enfoque estaba centrado en cambiar las condiciones económicas más que las de género.

Pese a esta orientación se dio paso para que las mujeres se organicen, aunque los hombres no tenían mucha seguridad y confianza en ellas para que trabajen con programas dirigidos a éstas.

Muchas mujeres de las comunidades no lograron formar parte de la organización y, en consecuencia de los proyectos, ya que los esposos no les permitieron y a otra parte no le pareció bien formar parte del grupo.

Los grupos de mujeres emprendieron con el cultivo de huertos familiares, hilados y tejidos en telar, capacitación de nutrición, luego con microempresas de crianza de animales menores. La producción de estas actividades era una parte para el consumo familiar y el resto para la comercialización. Un porcentaje de los recursos destinaban al mantenimiento de los telares y el restante se distribuía entre las compañeras de trabajo. De esta forma, las mujeres trabajaron con proyectos productivos que generaban recursos económicos para la familia (ya que así se consideraban dichos proyectos).

En el periodo que brindó el apoyo la institución, las dirigentas de las mujeres tenían la posibilidad de participar en las reuniones de planificación para ejecutar proyectos de desarrollo e informarse de las actividades que realizaba la organización en general. En realidad, con la organización de mujeres se incrementan las actividades para ellas, como un aspecto negativo, pero lo positivo es que adquieren proyecto y un espacio propio de participación, de las mujeres indígenas.

De este proceso, se forman dos asociaciones de mujeres, cuyo objetivo es participar con ideas, opiniones y tomar decisiones con el apoyo del hombre y así obtener mayor equidad en los proyectos productivos que generan ingresos.

En la actualidad, podría decir que no ha habido cambios significativos en los enfoques para la implementación de los proyectos de desarrollo dirigidos a mujeres, porque aún se mantiene la visión de que éstos proyectos van en beneficio de la familia y de la comunidad, aunque las gestoras sean las mujeres. Por ejemplo, la Asociación de mujeres de “**La Elevación**” ha impulsado la participación de la equidad en el trabajo organizativo; además, piensan en mejorar la microempresas produciendo mayor calidad y cantidad.

La Asociación no se preocupa en buscar las estrategias para participar y tener poder de decisión en el ámbito organizativo o social; la idea está enfocada en mejorar la producción que permita competir con la política actual del Estado, que es la globalización y el libre mercado<sup>44</sup>.

En cambio, la Asociación **Rikcharimuy** en la actualidad se encuentra en crisis organizativa por falta apoyo moral y económico, por la situación anteriormente mencionada. Las mujeres gestionan en el Ministerio de Bienestar Social presupuesto para la guardería en beneficio de sus hijos/as, con el fin de poder cumplir los roles y trabajo organizativo con más facilidad y generar fuentes de trabajo a las mismas compañeras. Ellas han gestionado y tienen aprobado el

---

<sup>44</sup> Testimonio del esposo de la señora presidente de la asociación, ha escuchado en una charla de micro empresarios; lo importante es mejorar calidad de producto para competir en el mercado globalizado.

presupuesto para la infraestructura de un local propio para la guardería, sin embargo los comuneros no permiten su construcción con la idea que las mujeres trabajan en beneficio de ellas y no en desarrollo de la comunidad. Es decir, éstas y otras situaciones no permiten fortalecer el desarrollo de las mujeres.

Por el contrario, en la Asociación “La Elevación”, la comunidad gracias a la lucha de las mujeres les han donado de una parcela, tienen criaderos de chanchos, cuyes y la quesera, tienda comunal y huerto familiar; los esposos los apoya más en la asociación y en un mínima parte en los roles de la mujer.

## **2.6. Procesos de participación y toma de decisión de las mujeres Indígenas.**

En las comunidades indígenas se acentúa en la importancia de la familia. La familia es el eje central de la comunidad y en ésta se pone de relieve la participación de la mujer en su rol especialmente de madre. Como tal, debe encargarse de velar por el bienestar de la familia, buscar la solución de las necesidades de la casa, principalmente, en el complemento de la alimentación (intercambiando su fuerza de trabajo con productos, recogiendo los productos sobrantes luego de la cosecha y trueques); educar a los hijos/as (desde la temprana edad se orienta en asumir las responsabilidades de la mujer y hombre); transmitiendo la cultura ( formas de vestir, helar y tejer, costumbres, idioma y medicina natural); y en la salud de sus hijos/as (aplicando medicina natural). La mujer participa en mantener firme la cultura, la identidad y de transmitir.

“La mujer está continuamente activa, ya sea realizando trabajo doméstico, tareas vinculadas a las producción de alimento para el consumo familiar y para la venta. La mayor parte de sus esfuerzos se canalizan dentro de la misma unidad de la producción, donde trabajan individualmente o en compañía de otros miembros de la familia”<sup>45</sup>

---

<sup>45</sup> Centro de Planificación y de Estudios Sociales (CEPLAES), “Mujer Andina” Quito Agosto 1987. Pp. 50.

Las mujeres indígenas no salen a recrearse o a pasear por las actividades que tienen que realizar; los días domingos es el día de descanso y ellas realizan trabajos considerados más “suaves”, que es lavar la ropa y recoger la leña. Las mujeres, en general, se distraen asistiendo a las fiestas sociales o religiosas de la comunidad. La participación de la mujer en los actos sociales es por las noches con la compañía del esposo luego de cumplir con las tareas que es responsabilidad de ellas.

La participación de la mujer como esposa, en la producción agrícola, realizan las actividades conjuntamente con el hombre desde la preparación del terreno hasta la cosecha, clasifica los productos para el consumo, semilla, para el mercado y acompaña al esposo en la comercialización de productos. En la pecuaria más responsable es el hombre en los animales (bovinos y bovinos) y las mujeres los animales menores (porcinos, cuyes etc.).

Las actividades artesanales las mujeres aprenden desde la niñez y luego de culminar la instrucción primaria; las jóvenes aprenden y realizan tejidos al telar en los tiempos libres, las adultas las realizan como complemento a otras tareas, en las reuniones de la comunidad o en el proceso de recorrido de la casa a las parcelas. Algunas mujeres, especialmente solteras salen a vender su fuerza de trabajo en las haciendas lejanas de la zona y todos en casa participan activamente con su fuerza de trabajo aportando a la economía familiar.

La mujer, entre las actividades reproductivas y productivas realiza doble jornada de trabajo (la mujer trabaja 15 a 16 horas diarias); ellas manifiestan que es importante la participación de los dos en las actividades de la producción, porque “todos tenemos la capacidad y fuerzas para trabajar”; también, sería importante que los hombres participen directamente en los roles de la mujer con el fin de disminuir la doble jornada de trabajo y llegar a una equidad de participación en los roles.

La doble y arduas jornadas de trabajo que realizan las mujeres indígenas desde la temprana edad se detectan en el deterioro de sus condiciones de salud

aproximadamente a los 45 años de edad. El problema principal es su sobrecarga de trabajo y la poca accesibilidad a los centros de salud para la atención médica.

En las mujeres indígenas, se observa que las causas del alcoholismo en los esposos es otro de los problemas de sobrecarga de trabajo y los/as hijos/as no tienen la facilidad de educarse, porque tienen que reintegrarse desde temprana edad a actividades en apoyo a su madre.

En términos generales, las mujeres indígenas están formadas con las ideas tradicionales que no permite aportar y decidir con opiniones estratégicas. Las decisiones de la asociación es constantemente con apoyo de los hombres y las decisiones en espacio informal ampliada es por las mujeres, en el núcleo familiar ellas aportan con ideas y los hombres dan la decisión final

#### **2.6.1. Las formas de participación de la mujer en la comunidad.**

Las comunidades indígenas comprenden la agrupación de un determinado grupo de jefes de familia, que se encuentran ubicados en un determinado espacio territorial y está encabezado por consejo de gobierno comunitario, que año tras año se elige nuevo representante según el reglamento de las comunidades y es legalmente jurídica. Como se ve, la definición de comunidad está centrada en los hombres, como referentes de las demás personas, incluidas las mujeres, los/as niños/as, adultos mayores, etc.

Los dirigentes son considerados los ejes fundamentales, administradores de la comunidad y autogestores que velan por el desarrollo de la misma, siempre con la participación de los comuneros. En la Asamblea General de la comunidad los dirigentes analizan los problemas y solucionan las necesidades básicas a través de trabajo comunitario como es la minga.

En la minga o trabajo colectivo de la comunidad, participan más las mujeres y en menor cantidad los hombres. Las mingas son: limpieza de canal de riego, arreglos de carretera vecinal; en la producción agrícola comunitaria es el cultivo de papas; en pecuaria es cultivo de forraje, cuidado, manejo de los criaderos de



los ovinos y bovinos; y en la actividad de forestación, reforestación en las parcelas comunitarias. Estas actividades realizan las mujeres en reemplazo de su esposo, porque el trabajo comunitario es más suave que el trabajo productivo de la familia, ellas recurren a la minga luego de las actividades de los quehaceres domésticos y pecuarios.

La mujer indígena participa en las reuniones de las comunidades como oyentes, algunas de ellas tienen interés de participar con opiniones, pero no lo hacen por lo que no pueden expresarse bien el idioma castellano, al momento de hablar se equivocan y los hombres se burlan, por lo tanto ellas prefieren mantenerse calladas; por estas razones y la costumbre de decidir con el esposo no toman las decisiones en las actividades de la comunidad.

Pocas mujeres participan formando parte del consejo directivo comunitario y son elegidas como tesoreras y vocales principales, ellas son electas y los esposos asumen la responsabilidad, por la desconfianza del hombre y porque son analfabetas. En los cambios de dirigencia participan más las mujeres y son elegidas, siempre cuando el esposo es una persona que sí colabora en desarrollo de la comunidad. Las mujeres que han asumido la responsabilidad de dirigencia tienen problemas con los esposos, el hombre piensa que no pueden asumir la responsabilidad por ser mujer y que tienen otras actividades del hogar que asumir con más responsabilidad.

En lo positivo, en las mingas y las reuniones de la comunidad las mujeres tienen la oportunidad de relacionarse con otras mujeres, de dialogar e intercambian las nuevas formas de elaborar artesanías. En la comunidad, tanto en las mingas y en las reuniones mantienen la costumbre del almuerzo comunitario y es el momento donde practican el compañerismo y la solidaridad; para las mujeres participar en la minga y en las reuniones es un espacio de recreación, de alegría, de amistad y comunicación.

Las mujeres tienen su propio espacio de decisión en las reuniones de la escuela, donde deciden realizar actividades en beneficio de sus hijos/as y asumen cargos de dirigencia siempre con el apoyo de los/as docentes, cumpliendo con

eficacia y responsabilidad estas funciones. La escuela y el subcentro de salud es espacio propio de la mujer indígena y lugares donde sus hijos/as son atendidos/as y ellas son las responsables de estas actividades.

### **2. 6. 2. Participación de la mujer en la organización de la COCAP**

La organización indígena está conformada por las comunidades de bases, las comunidades de bases, a su vez agrupan a los núcleos familiares y de esta forma está estructurado el espacio formal que comprende una Organización de Segundo grado legalmente jurídica.

Esto significa que bajo la dirección de la organización de segundo grado puede constituirse otras instancias secundarias, como es el caso de las organizaciones de mujeres. Las mujeres no participan por falta de convocatoria del presidente y cuando asisten no las toman en cuenta y ellas sienten desvalorizadas y mejor deciden no asistir a las reuniones mensuales que existe en la COCAP y prefieren realizar trabajos en la asociación de las mujeres.

Según los dirigentes la participación de la mujer en las actividades de mingas de la comunidad es eficaz, lo negativo es que no asisten a las reuniones, cuando hablan no dan ideas comprensibles, ellas apoyan con las ideas lanzadas por los hombres; además, no se limita la participación de la mujer en las reuniones y ellas pueden participar con ideas y opiniones al momento que ellas deseen.<sup>46</sup>

### **2.6.3. Espacios de participación asociativa de las Mujeres.**

La participación de las mujeres en la asociación es en las actividades productivas y reuniones, con voz y voto, donde analizan las necesidades de su asociación y toman las decisiones de las actividades futuras de la asociación. En las reuniones participan comunicándose en su propio idioma con más confianza, sin la presencia de los hombres, en caso de tomar una decisión de mayor importancia decide entre todas y recorren ha consultar al esposo. Luego

---

<sup>46</sup> Testimonio de presidente de la COCAP

de la decisión generalmente, acuden a las instituciones a solicitar apoyo de proyectos productivos acompañados del esposo

Los hombres manifiestan que apoyan en algo en las actividades de ellas, porque demuestran que pueden trabajar en la organización en desarrollo de la comunidad y por ende de la familia<sup>47</sup>.

En la organización de mujeres **Rikcharimuy** participan las mujeres en la crianza de cuyes y administración de la caja solidaria. Para continuar con el proceso ellas manifiestan que es importante agrupar más mujeres y gestionar un proyecto de desarrollo rentable con el fin de mejorar la situación económica familiar y más capacitación que les permita fortalecer los proyectos productivos que en el futuro generar fuentes de trabajo para las mismas mujeres indígenas de la comunidad.

En las reuniones y toma de decisiones participan todas y el problema es en la gestión de proyectos; porque las mujeres son analfabetas y tienen miedo de acudir a las instituciones de apoyo. En las instancias de apoyo encuentran obstáculos ya que no tienen la facilidad del diálogo o en otros casos son discriminadas como mujeres indígenas, por lo tanto sienten la obligación de pedir apoyo a los esposos o a las personas que conozca el tema de gestión de proyectos.

## **2.7. Procesos de empoderamiento y liderazgo de la Asociación de Mujeres Rikcharimuy y La Elevación.**

Las mujeres de la asociación desconocen sobre el tema de empoderamiento y liderazgo y es importante enfocar y orientar de los procesos de liderazgo y políticas organizativas. Para comprender mejor recojo el concepto de empoderamiento que claramente sintetiza el texto de Kate Young que enuncio seguidamente.

---

<sup>47</sup> Palabras de esposo de la presidenta de quesera de la Asociación la Elevación de la comunidad Tamboloma

En general, “el empoderamiento incluye tanto el cambio individual como la acción colectiva. Con el empoderamiento colectivo de las mujeres, la dirección y los procesos de desarrollo pueden ser transformados para responder a las necesidades y visión de las mujeres”<sup>48</sup>

En las mujeres indígenas de la zona, no existe un empoderamiento individual, ellas no tienen la seguridad en sí mismas, están subordinadas; es decir, bajo el mando de obedecer a su esposo. La autoestima de ellas no se ha desarrollado porque de una o de otra forma están oprimidas; no sienten seguras de lo que ellas realizan y es una evidencia que no existe confianza y seguridad en sí mismas.

De igual forma, las mujeres líderes han trabajado en bien de la asociación de mujeres y al inicio han sufrido de humillación ante el público de ser mujeres y no poder organizarse con facilidad. En el hogar el esposo las desmoraliza manifestando que no son capaces de proceder a formar una organización de mujeres y que estas ideas obstaculiza la facilidad del empoderamiento de las mujeres líderes indígenas.

En el hogar, la mujer líder decide algún asunto y el hombre da la última palabra de decisión, mientras en la organización tenían la facilidad de decidir en asuntos de actividades laborables y de gestión de la misma.

Las mujeres de la zona, a pesar de todo, han logrado fundar la organización de mujeres, con acuerdos y resoluciones colectivas en beneficio de la organización. Las mujeres líderes que se han atrevido a tomar decisiones sin consultar al hombre, han sufrido consecuencias con su esposo y se sienten desmoralizadas hasta que en muchas veces han dejado de actuar.

Las mujeres líderes en la organización apoyan con ideas valiosas, motivando al resto de las mujeres para cumplir con las actividades. Líderes indígenas involucradas en la organización si tienen talento y los obstáculos de seguir

---

<sup>48</sup> YOUNG, Kate, “El potencial trabajando en las necesidades prácticas: Empoderamiento Colectivo y el proceso de planificación” León, G., (comp.) *Poder y empoderamiento de las mujeres*, TH: Editores, UN- Bogotá – Colombia, 1997

liderando son muchos, uno de ellos es la sobrecarga de trabajo, la enfermedad y problemas de desacuerdo con el esposo por falta de empoderamiento.

La mujer líder por falta de educación y capacitación de liderazgo desconoce los derechos de la mujer, derechos de participación y equidad de género. El poder masculino sobre las mujeres influye con fuerza, enfocando que las mujeres sirven para cumplir con su rol y no para participar en el desarrollo de las comunidades y permite que el liderazgo de las mujeres indígenas disminuya.

La idea de la comunidad es que la organización de mujeres debe desaparecer porque, no se beneficia la comunidad sino solamente el beneficio es para ellas<sup>49</sup>; estas ideas desmoralizan a la mujer líder y piensan que, en realidad no está aportando para el desarrollo de la población<sup>50</sup>.

Por otra parte, otro factor que influye el insuficiente empoderamiento de las mujeres líderes es la violencia de género a nivel del espacio doméstico. Como se menciona a continuación:

“La violencia en la intimidad se observa de manera muy especial en la relación de pareja. Es asombroso ver parejas que conviven durante años maltratándose mutuamente, generando niveles de agresión que asfixian y hacen irrespirable el ambiente conyugal”<sup>51</sup>

Las mujeres indígenas de las comunidades, las que más sufren de mayor grado de violencia en el hogar son las mujeres que no forman parte de las asociaciones femeninas, en cambio un menor grado de opresión existe en las mujeres de las Asociaciones, es por que aportan con recursos y productos hortícola que complementa a la alimentación familiar y por ende de alguna manera les permite tener una mayor autonomía.

---

<sup>49</sup> Opinión de un comunero donde está ubicado la asociación de mujeres rikcharimuy.

<sup>50</sup> Testimonio de una líder de la asociación rikcharimuy. Ella manifiesta que en realidad el esfuerzo y lucha para obtener nuestro propio espacio, no ha servido de nada; es decir, las mujeres hemos arado en el mar.

<sup>51</sup> RESTREPO, Luis Carlos, El Derecho a la Ternura Arango, Edits., Bogotá Colombia, 1994. Pp.108.